

¿A quién favorece Enríquez-Ominami?

Santiago del Campo. La nación, 28 de mayo de 2009

En la Concertación prospera la noción de que el "díscolo diputado" favorece con su candidatura las posibilidades de Piñera. No es un punto de vista desdeñable. Es evidente, por ejemplo, que Marco Enríquez-Ominami puede atraer votos que, si él no existiera en la presidencial, irían al candidato oficial. No deja de ser interesante la afirmación de que La Segunda está volcada a favor de su campaña, y La Segunda sería, según este análisis, un medio al servicio de los intereses de la derecha. Desestimable jamás podría ser que, según ciertos sondeos, una mayoría en la Concertación quiera nuevas primarias entre él y Frei.

Se parte de la base de que Enríquez-Ominami se engendra, nace, crece, prospera y, eventualmente, muere en el "mundo" de la Concertación y, por ende, su nutrición más íntima y relevante está dentro de ella. El hijo pródigo puede mermar la alimentación de la familia. Los analistas lúcidos de la Concertación (entre ellos el querido y amplio Jorge Donoso Pacheco) llaman a tomar la candidatura como un exabrupto, comprensible pero inconveniente, de esa parte desencantada de un alma-Concertación, a la que estiman vigente y capaz de regenerarse sin cirugía mayor, exabrupto que amenazaría a las mayorías electorales (hoy inestables) que la coalición ha ganado en el pueblo en cuatro presidenciales, cinco parlamentarias y cinco municipales desde el No al tirano.

Agentes de opinión autorizados se encargan, además, de recordar que en la presencia de Enríquez-Ominami en las encuestas pueden verse secuelas de un gran trauma interno de la izquierda: la decisión cupular de no permitir primarias abiertas, en un momento en que éstas hubiesen arrebatado iniciativa de comunicación a la derecha y permitido una movilización renovadora de un alma en abulia. Motivo entonces de desencanto y de sospechas de exclusión, y origen exclusivamente interno de una postulación fraticida.

En resumen y en general, la candidatura de Enríquez-Ominami sería funcional a la derecha electoral, según la clásica lógica del dividir para reinar. Pero es posible que esos legítimos análisis se demuestren equivocados. No está en juego ahora el derecho de todos los partidos a proclamar los candidatos que soberanamente decidan. Si los partidos no ejercieran esa obligación, estaríamos a merced de una jauría desenfrenada movida por hilos populistas y personales. Tampoco están en la pizarra los errores tácticos de las dirigencias ni menos podrían ser cubiertos por un tupido velo sin consecuencias en un año clave. Atribuir el apoyo de Enríquez-Ominami a "anti-freísmo" o a "anti-Concertación" es tener demasiado ancladas las cosas. A juzgar por las personas que se han movilizado para firmar en las notarías, hay un flujo creciente de votantes de derecha. ¿Manipulación? ¿Siniestras iniciativas piñeristas para levantar a un nuevo "cura de Catapilco"? Es una manera de ver las cosas, pero una que no toma en cuenta lo que ocurre.

La mayoría absoluta apoya (en más de 60%) al Gobierno de la Concertación. No lo hace desde militancias partidarias o definiciones derecha/izquierda. Son independientes y sólo juzgan por lo que ven y viven. En un país pujante se ha dejado sentir una ráfaga de aire limpio. Logra lo que tantos añoraban, simplemente la oportunidad de algo nuevo, viable y refrescante. Podría mezquinamente decirse que este aire perjudica más bien a la derecha, cuyo "cambio" consiste en una nueva versión de "La pérgola de las flores" con diferentes actores (para citar a mi amigo el sociólogo). Cuando las próximas encuestas (¿CEP?) muestren sus cifras, será útil detenerse en su estructuración por sectores y afinidades. ¿La candidatura Enríquez-Ominami favorece, entonces, a la Concertación, o a la izquierda? Es tan probable eso como que favorece a la derecha. Aquí hay una ola transversal que, guste o no, está diciendo que las alquimias acostumbradas están a punto de ceder ante otra ciencia.

En algún momento, analistas y agentes de opinión tendrán que dejar de concentrarse en los temas de "carácter" o "personalidad" (como debieron hacerlo con Lula u Obama). En ese momento lo más probable es que se abra paso otra noción, más interesante y más modesta: he aquí una candidatura que favorece a la democracia, en un país espectacular que, de no mediar manipulaciones oligopólicas, sólo podría mejorarse a sí mismo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..